



Revista Latina de Comunicación Social

E-ISSN: 1138-5820

[jpablos@ull.es](mailto:jpablos@ull.es)

Laboratorio de Tecnologías de la Información  
y Nuevos Análisis de Comunicación Social  
España

Mateos Martín, Concha

Análisis de un periodismo de datos al servicio de la propaganda política. Caso del diario La Rioja

Revista Latina de Comunicación Social, vol. 6, núm. 53, enero-febrero, 2003

Laboratorio de Tecnologías de la Información y Nuevos Análisis de Comunicación Social

Canarias, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81965307>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

---

## **Análisis de un periodismo de datos al servicio de la propaganda política. (C)**

**Lic. Concha Mateos Martín ©**

Doctoranda en Ciencias de la Información - Universidad de La Laguna (Tenerife, España)

Experta universitaria en gestión y comunicación política (UCM)

Equipo Latina de Comunicación Social (La Laguna, Tenerife)

([cmateos@ull.es](mailto:cmateos@ull.es))

En “Teoría de la segregación de públicos al servicio de la propaganda política” desarrollamos la primera parte de este análisis del proceso con el que se segregaba a los lectores de periódicos y secciones especializadas y generalistas. Con ello dejamos t... análisis de las páginas que el diario regional La Rioja dedica a informar sobre la evolución de los precios dentro de su sección autónoma (sección Región).

Esta segunda parte, igual que la primera, puede ser leída de forma independiente y no pierde por ello sentido completo. Ciertamente ambas partes componen un análisis teórico y casuístico integrado de nuestro objeto de estudio: las consecuencias informativas que sí son especializados y que sacados de contexto generan confusión y se convierten en terreno abonado de propaganda informativa, adulterando el producto de la actividad periodística y contaminando gravemente los fundamentos de la democracia.

En esta segunda parte iremos analizando mes a mes las informaciones sobre precios de la sección citada y compararemos con otros diarios (El País, El Correo) sobre los mismos datos que trata la Rioja. A final de cada uno de los dos grandes periodos de trabajo daremos un cuadro de conclusiones y por último cerramos el análisis con un compendio final de conclusiones de todo el trabajo.

### **2001: doce meses sin piedad o la obsesión por acomodarse a la versión de un gobierno dictador de periódicos**

La primera parada de nuestro análisis vamos a dedicarla a las informaciones relacionadas con el IPC publicadas por el diario El Correo y elementos comparativos a veces el diario El Correo (edición riojana).

Se trata de informaciones alojadas en las primeras páginas de estos dos diarios porque la primera sección de ambos es la económica (se trata de periódicos de ámbito regional y hacen la competencia al resto de publicaciones ofreciendo una suplenencia de las noticias locales y regionales). Este dato es importante a la hora de valorar la ubicación de las noticias y la valoración que de ellas ha hecho cuando más bajo el número de página más importancia y mayor impacto para la noticia. Y también siempre más si la información al tratarse de noticias que forman parte de la sección primera del periódico, siempre nos moveremos entre la primera página y puede ocurrir que algún día la sección de información regional termine en la página 7, con lo cual una información colocada en la primera página, a pesar de que apareciese en una página de número relativamente bajo.

En enero de 2001 el INE publica el dato del IPC anual de 2000. Se trata de un índice que rebasa con creces las previsiones que se esperaba el 2% de subida y la subida finalmente llega hasta el 4%. Por tanto lo rebasa y lo dobla. En la comunidad riojana los precios han subido 0'5% más que la media nacional.

El dato por tanto resulta malo, un dato capaz de disgustar a los ciudadanos de a pie que se informan de estas cuestiones de forma general. El diario La Rioja habla del asunto en página 7 el día 3 de ene. Titula así: "Los pensionistas riojanos perderán 338 millones de pesetas", interior, junto a los breves. Y además coloca un breve de salida.

La Rioja trata esta información de forma escondida, igual que lo hace el día 12 de enero: "El IPC riojano creció el 4'5% en 2000" (página 8) nuevamente en el interior, además con el titular debajo del gráfico, es decir, “escondido”, y también en la página 10 dando más importancia que a la noticia sobre el IPC).

El día 13 de enero vuelve a hacer algo parecido en la página 5, con un titular a dos columnas para una información que luego

En cuanto a la redacción señalaremos dos cosas tan sólo: se elige el verbo crecer, un verbo positivo, para hablar de los precios. Pero el gasto la palabra crecer resulta negativa. Pero como en el titular el concepto gasto no aparece, ni el de coste de la vida, ni tan sólo el de precio. pues resulta que se ha presentado la subida de los precios como un logro, como algo positivo. al desligarla del

olvidemos- ha subido el 4,5%, en La Rioja. El IPC es la cifra de referencia para calcular las subidas oficiales aplicables cada año, pero sólo el 2% el salario social, por tanto el Gobierno no compensa la subida del IPC, ni garantiza a los preceptores del salario social la riqueza -¿riqueza un salario de 49.000 pesetas en el 2001?-, mantener su poder adquisitivo. En todo caso, los preceptores de La Rioja no cuenta nada de todo esto, sino algo mucho más transparente, claro, comprensible, directo y esclarecedor: El salario social y el IPC riojano. Y lo dice en página par y en interior, junto a los breves, como siempre. El lector que consiga ver el deterioro económico del salario social será un gran lector de periódicos seguramente -o quizá será un preceptor del salario social-. Como vemos, el diario La Rioja, con su positivismo de que La Rioja, como dice otro eslogan del partido en el Gobierno, va a más. Siempre creciendo, es la consigna de titulación.

El día 12 de febrero, en página 4 -esta vez de entrada- nos encontramos con una perla de título, habla del futuro, no del pasado, periodismo, pero habla en condicional, es decir, en un tiempo verbal que deja al lector ante algo muy contrario a cualquier cosa que podría elevar el índice riojano de precios". La información no va firmada por ningún redactor, ¿será que nadie ha querido firmar si lo es o sólo lo intenta?

Esa misma noticia en el subtítulo dice: "El cambio ponderará nuevos productos y afectará a las regiones más inflacionistas". El subtítulo explica qué significa eso de ponderar. Nuevos productos entran a ser considerados para calcular el índice, pero la ponderación no se explica en el texto de esta noticia, podrá averiguar a qué se refiere lo de la ponderación, pues la noticia no lo aclara. Estamos ante una noticia que no tiene carné de conducir para poder acceder al contenido del escrito. Y recordemos que esto está ocurriendo en un momento en el que es decir, en el rincón al que acuden los lectores no expertos en economía, incluso aquí, anidan frenos de comprensibilidad.

En cuanto al dato del IPC del mes de enero, el diario La Rioja destaca que se reduce 4 décimas la inflación interanual. En La Rioja dice ningún titular claramente.

A medida que avanza el año el IPC regional de La Rioja irá escalando puestos y terminará siendo ineludible reconocerlo. También se dan algunas informaciones sobre el IPC en el diario La Rioja, excepto en el mes de agosto en el que firma la información una redactora de la Rioja.

Sin embargo en ningún caso desaparecen los detalles de enmascaramiento de la gravedad coyuntural que representa ese líder de la inflación.

- El 15 de marzo el mal dato para los consumidores se enmascara en un titular a dos columnas para una información sobre la inflación interanual y de báscula de referencia del IPC. Y en la entradilla rápidamente se señala a un culpable, el menaje, y para el titular general del IPC, se recuerda que algunos precios han bajado.
- El 12 de abril se trata el dato en una página impar, en el interior, a dos columnas y debajo de un gráfico. El titular titula con quien ningún lector se ha cruzado jamás por la calle: la inflación interanual. Para colmo la información se acompaña de un complemento titulado: "La Rioja recibió en marzo 99 millones por pensiones no contributivas". O sea, que aunque el dato es malo, más, y no hay quien lo pare esto, oiga. Junto a dato desfavorable e ineludible, galletita de compensación.
- El sábado 12 de mayo sigue sin poder evitarse que el IPC riojano haya subido, pero se evita resaltar en titulares. En la información totalmente rebasadas, es decir, que el Gobierno no acierta con el IPC. La información va a toda plana con medio titular a dos columnas, se rebaja la importancia de los hechos de los que se informa. Se señalan rápidamente culpables: esta vez se señalan culpables antes incluso de señalar los culpables, ¿qué se recuerda?, pues nada menos que algo que va bien: "Pese a la caída del IPC, se empieza el subtítulo. De nuevo en una información sobre subida de precios se empieza resaltando los que no suben. La línea de "informar de lo que va bien aún cuando se trate de informaciones sobre lo que va mal", pues se inicia así la información sobre el mercado de la carne..."

Este cúmulo de impropiedades siempre orientadas en la misma dirección, y con el mismo efecto suavizador de la gravedad de la información produzca de forma accidental, sin intención y por efecto de criterios profesionales, pues ningún manual de la profesión recomienda dar informaciones que hemos analizado gravitadas en instrucciones empresariales de hacer lo posible para que los lectores de la información económica que se da en esta comunidad, es decir, instrucciones para que los lectores no pudieran contrastar la versión que el resultado sería el mismo. Cuando en contra de todas las normas éticas de la profesión periodística, la línea de un periódico se convierte en los eslóganes propagandísticos del partido en el Gobierno, cuando eso pasa, hay que alarmarse, porque queda herida y maltratada la línea que tienen que votar en función de lo que saben y en función de la información que manejan.

Tras este "fortuito" cúmulo de irregularidades informativas, el diario La Rioja parece emprender una línea reformada a partir de ahora en la que los precios suben en La Rioja (algo que ya hacía el diario El Correo, y algo que realmente sí puede informar a los ciudadanos de la evolución del IPC). Parece, decimos, que por fin la realidad ha llegado a las páginas del diario La Rioja. Y además ha llegado de forma que pueden entender sin esfuerzo excesivo. ¿Será que todos esos manejos que a nosotros nos han parecido excesivos y falsos, el directivo del diario y dio la voz de alarma, y el periódico ha hecho examen de conciencia, dolor de los pecados y propósito de enmienda va a resultar desmentida?

Veamos los titulares:

- 14 de junio: "Los precios subieron en La Rioja el 0'5% en mayo, el mayor aumento de España. Vivienda y transporte subieron el 0'5% y la tasa interanual al 4'7%". (A cuatro columnas, exterior, página par).
- 14 de julio: "La Rioja cierra junio con una inflación del 4'8%, la tercera tasa más alta de España. Los precios subieron el 0'5% y el crecimiento de vivienda, ocio y cultura". (A dos columnas, interior, página impar).
- 15 de agosto: "El IPC en La Rioja subió el 0'3% en julio, una décima más que la media nacional. La mayor subida de precios se dio en el transporte y la vivienda". (A cuatro columnas, exterior, página par).
- 14 de septiembre: "El IPC en La Rioja se disparó un 0'8% en julio, la región más inflacionista". (A dos columnas, exterior, página par).

Antes de pasar a otras páginas recogemos aquí un par de ejemplos de las declaraciones con que el Gobierno se vió obligado a hacer. Son las mismas declaraciones que antes hemos citado en las que nos parecía que se hacía un reconocimiento a regañadientes y bastante desafiante.

- 14 de junio: "El Ejecutivo regional justificó ayer esta subida del IPC en que "tanto nuestra comunidad, como el país, sufren la inflación registrada en el IPC el mes pasado en la zona euro". El Gobierno señaló los combustibles, las bebidas y los servicios como los sectores más inflacionistas." Vemos aquí dos cosas. Por un lado esa estratagema de esconder responsabilidades: que el IPC –por el que el diario La Rioja- es una cosa que se debe a los productos, ellos son los que disparan los precios, detrás no hay nada que el Gobierno admite o promueve nada, son los productos los únicos responsables. Se empeñan en subir y suben los muy antiguos. En el subtítulo la noticia dice que la vivienda y el transporte son los sectores más inflacionistas y luego en el cuerpo de la noticia el Ejecutivo se dice que el Gobierno señala como más inflacionistas tabaco, bebidas y tal y tal, es decir, un dato que contradice lo que se dice arriba, pero nadie explica nada, no es fácil que un lector sepa con claridad con qué versión quedarse. Las palabras dadas al público se atribuyen a ninguna persona ni a ningún cargo, es simplemente un ente abstracto, el Ejecutivo, es decir, se esconde la responsabilidad equivocadas pero el diario ni lo dice, ni lo advierte ni lo suprime, a pesar de que contradicen los datos del gráfico de la inflación. Sabiéndose, se publican declaraciones erróneas, sin señalar que son erróneas. ¿Qué nombre se le puede dar a esto?
- 14 de julio: "Al término del Consejo de Gobierno, la portavoz del Ejecutivo regional, Aranzazu Vallejo, reconoció que la inflación regional es "preocupante", aunque señaló que la tendencia regional ha sido similar a la inflación nacional, ya que son los sectores de servicios los que más suben al alza..." Vemos otra vez que se juega con comparar con la media nacional sólo cuando interesa y que se juega con esconder como responsables a los sectores de vivienda, ocio y cultura.

Para acabar ya el análisis de 2001 vamos a señalar tres observaciones de las informaciones de los meses que restan:

- 1 de octubre, titular: "Los pensionistas riojanos recibirán mil millones por el desvío del IPC. Cada jubilado riojano cobrará dos pagas". En esta información se habla de compensaciones por el alza de los precios y por el poco alza de las pensiones. Pero la pérdida de poder adquisitivo. Pero resulta que el dato que ha sido titular en meses anteriores ("La Rioja sube más los precios") no se compensa. Es decir, aunque suben más los precios no suben más las pensiones. Y si ese subir más que el resto de los precios ¿por qué no lo ahora es para las pensiones? Las dos columnas de esta información vuelven a estar, como en otros meses, por un breve, titulado así: "La Rioja, una de las regiones donde más crece la inversión del Presupuesto del Estado". Otro ejemplo de cómo se juega con la información.
- 12 de octubre, titular: "La inflación baja del 4% tras mantenerse los precios el pasado septiembre". La Rioja sigue siendo la única región que ha bajado, se han mantenido, tanto en La Rioja como en el resto del país, es decir, no ha habido un comportamiento uniforme. Y La Rioja sigue medio punto por encima de la media nacional en la subida de precios del año. Pero la bajada, ha bajado de lo muy alto que estaba, pero sigue estando por encima incluso de las previsiones del Gobierno. El diario La Rioja elige la óptica de la bajada para resaltar en titulares. Ha buscado el rasgo menos representativo de lo que el dato más afín a los intereses de propaganda gubernamental, el dato más cómodo para el Gobierno, que es el protagonista en la información complementaria: "Satisfacción del Gobierno y cautela de la FER por la crisis internacional".
- 15 de diciembre, parece que otra vez el diario se ha alarmado de sus propias osadías ocultatorias –o quizá es que se ha alarmado de la bondad informativa- y nos ofrece este titular: "Los pensionistas riojanos recuperarán sólo 440 millones por el desvío del IPC" (hemos visto, dijo en titulares que los pensionistas riojanos recibirían mil millones por desvío del IPC ¿por qué ahora sólo 440 millones? ¿reconoce que se equivocó? ¿ha cambiado el Gobierno de idea o de factura? ¿se explica que hace dos meses se dijo que los pensionistas recibirían 20.000 pesetas en dos pagas sino de 7.687 en algunos casos y de 8.800 en otros. Pero tampoco se explica este cambio de cifras dos meses antes seguro que sí recuerda la cifra anunciada y prometida. Pero ¿qué importan a nadie los lectores en materia de información? ¿trataría así la información?

Con esta perla informativa, que en el cuerpo de la noticia habla de que los pensionistas riojanos pierden 500 millones pero que el Gobierno les compensa con 440 millones, acabamos el análisis de las páginas de 2001. Pasamos ahora a los seis primeros meses de 2002, pero antes recapitulamos algunas cosas que hemos visto aquí.

Recapitulando:

- La información mala, desagradable para los votantes, aparece todo lo maltratada que puede ser en cuanto a la ubicación y el titular.
- Los titulares se reducen lo más posible o se colocan de forma poco visibles, cuando no interesa que los lectores reparen en la mala noticia.
- Y la redacción de titulares suele ser todo lo más ambigua posible cuando el dato puede herir su confianza en la información propagandística del partido gobernante de que La Rioja va bien. Y si no es ambiguo se presenta de forma sorprendente y negativo.
- Se dificulta que los lectores encuentren los datos negativos de la coyuntura económica, se evita que encuentren las informaciones que les preocupan, se evita que las lean. Y si las leen, se evita que las comprendan.
- Cuando no se puede esconder el dato, se opta por esconder la responsabilidad.
- Se elude señalar cualquier contradicción entre los datos que se ofrecen un día y los que se ofrecen otro día, o entre la información oficial y la fuente "protegida" (Gobierno, para ser más exactos).
- Con frecuencia el titular no refleja la característica más notoria de la información sino la que más se acomoda a la imagen que quiere transmitir el Gobierno.
- Junto a informaciones negativas o dañinas de la imagen que pretende el Gobierno se procura colocar oportunamente información positiva sobre el asunto pero que compensan la mala impresión que puede causar la página del diario en la que se informa sobre el IPC.

junio". Vemos que la información trata de ser coherente con las informaciones que se han publicado meses antes o parámetros económicos no ha variado, lo que varían son los resultados del cómputo de cada medición, de cada mes. Por un año valen aún, por tanto si se decía que los precios subían porque la economía subía, ahora que la economía no los precios suban contiene un factor de preocupación, no es tranquilizador que siga igual. Es decir, no se puede entender el País trata de relacionarlos para que el lector lo pueda entender.

- Otro ejemplo, dos párrafos más abajo: "Este 2'7% es bajo si se compara con el máximo de 4'2% que alcanzó a mediados de los 90 que la situación ahora es más propicia. Tampoco lo es si se compara con la media europea (el 2'1% en noviembre de 1999 (elaborado con la misma metodología en toda la UE) se ha acelerado una décima, hasta el 2'9% y apunta hacia un 3'5% ahora en siete puntos".

La información va firmada por C.M. y en toda la página no se plantea el punto de vista de una fuente parcial sobre el asunto. La información firmada del –se supone- experto en información económica –que para cada cual tendrá la credibilidad que quiere el medio informativo-.

Veamos qué ocurre en el diario La Rioja.

De entrada la información se va a la página 7, porque ese día –sin que nada lo justifique- se publica el resultado de una encuesta que preocupa a los riojanos. No hace falta ser muy aviesos para adivinar que no va a ser el IPC –porque si hubiera sido así quizás no se preocuparía. Es decir, se hace competir la información sobre el IPC con otra de gran gancho popular que titulan así: "Paro y sanidad en La Rioja". ¡Cualquiera se entretiene en hacer el tonto ese día mirando la información sobre el IPC, algo que ya vemos que no preocupa a los riojanos".

En la página 7 nos encontramos como viene siendo habitual una información sin firma –firma Redacción-, por tanto sin el peso de la publicidad, pero, como también viene siendo habitual, titulada a dos columnas –reducida su importancia titular-.

No se habla de precios en el titular, y dos de las cuatros líneas, las dos primeras, no dicen nada: "La Rioja cerró el 2001/2002 con un IPC inferior a la media nacional".

Recordemos que el funcionamiento del titular en periodismo tiene una economía del interés muy comprimida, hay que expresar lo importante cuanto antes y de forma directa y clara, sin perder espacio ni palabras en rasgos obvios.

Pues bien, según esa lógica general del periodismo, este titular no informa sino que esconde –no vamos a decir que intencionadamente han subido, más en La Rioja que en España, más que lo previsto, más a pesar de que la economía ha crecido menos, más que en el resto del país, el medio de sus cuatro líneas y lo aplica a la palabra décimas, es decir lo que se agranda es lo pequeño, o sea, casi nada a fin de cuentas".

En toda la noticia no se relacionan los datos con ningún otro parámetro económico, ni se trazan consecuencias o repercusiones del IPC de otros ejercicios, algo lógico y común cuando se trata del año anterior o de plazos largos que permitan ver tendencias. En su lugar se busca un año peor de referencia para poder decir que algo ha mejorado. Y eso es lo que hace este diario, compara el dato del 2001 con el de 1999 para decir que respecto al 99 se ha mejorado.

La contextualización por tanto no se da, el dato del IPC no sale de su hermética cárcel conceptual: no se le permite tener repercusión en la economía del país o de la región; y así es imposible valorar si se trata de un dato que pueda alegrar o preocupar, o al menos dar un contexto se alinea además con una falta de lógica referencial, pues tan pronto se habla de la relación con los datos regionales del año pasado, y sin cambiar de párrafo ni mediar explicación alguna.

Como haciendo un exceso de pluralismo, se acompaña de un despiece titulado: "El Gobierno, optimista; los agentes, preocupados". Se recogen lecturas que darán a los lectores puntos de referencia para poder hacerse una opinión sobre lo que significan esos datos. La primera valoración, la del presidente del Gobierno.

Gobierno regional se mezcla con la del Gobierno regional (sí, la del presidente del gobierno y la del gobierno, lo hemos escrito antes). Lo contrario y además enlazado con un aunque. Veamos: "El presidente riojano, Pedro Sanz, admitió ayer que la subida de precios no es buena", aunque desde el Gobierno regional se considera que el dato de inflación se puede calificar como razonablemente bueno. El Gobierno dice una cosa y también la contraria, así es que el que quiera entender que entienda ¿no?

En la página de Economía del mismo diario La Rioja el tratamiento periodístico de los datos del IPC vuelve a mostrar vicios. En las páginas de información regional del año 2001: una información de compañía en la que se habla de algo que va muy bien, de un aumento de la renta, información de compensación, para consolar y distraer: "El nuevo Plan de Vivienda prevé ayudas por valor de 17.188 millones de pesetas".

En la página de Economía del diario La Rioja, la página especializada, la información sobre IPC va firmada por agencia, tan objetiva como la del IPC. Por eso, claro, lo que se ofrece en forma de noticia o información objetiva es en realidad una opinión enmascarada ya que es la opinión del secretario de Estado de Economía sobre el IPC. No se citan más fuentes, así es que se entiende que en el 2001 el secretario de Estado, José Folgado, o Folgado a secas. Es decir, como información se presenta lo que dice el Gobierno y como opinión se presenta lo que dice el secretario de Estado, que tiene autores y, qué casualidad, siempre los tiene en el Gobierno. Al lado aparece una columna en la que se recogen las opiniones de los sindicatos que se aventure a leer esta columna ya entrará en la información avisado de que se trata de la versión de los sindicatos, con un espacio dedicado a la opinión del Gobierno, porque esta opinión se ofrece como purita (y objetiva, imparcial, neutral...) información oficial; allí no dice el titular "El Gobierno dice que los precios tal y tal...", pero aquí sí dice", CCOO y UGT denuncian la pérdida de credibilidad.

Para cerrar el análisis de las informaciones relacionadas con el IPC aparecidas en el diario La Rioja en enero de 2002 vamos a ver cómo se relacionan con el IPC.

Este es el marco que provoca que la información de febrero sobre IPC de enero sea distinta y tenga puntos de interés no habidos. Los precios medidos por un sistema no son comparables con los precios medidos por el otro sistema, y el significado del IPC (depende de si sube, baja o se mantiene). En resumen el IPC es un dato relativo y requiere ser relacionado para poder ser comparado con otros productos, otros sectores, otros países... Es un dato dependiente y complejo que no contiene un sentido aislado sino uno que depende de que el diario La Rioja se empeñe en mostrarlo como un dato inconsecuente, un indicador decorativo que se puede comparar con el limbo, al margen de la vida, de la realidad y de los problemas de la gente común-.

En enero se ha calculado el IPC midiendo el precio de productos que antes no se tenían en cuenta, se ha cambiado la importancia de los productos a la hora de calcular el resultado final del IPC, se han incorporado los precios de los productos que están en rebaja. Se ha ampliado el universo de recogida de datos. Por tanto, es difícil establecer una comparación entre el IPC medido con el método antiguo y el nuevo. Y además, el INE no publica los precios reconstruidos para poder tener la secuencia de ambos procedimientos (algo que se puede hacer con la encuesta pública de empleo) y con ella poder apreciar la evolución de los precios.

Pues bien, ese es el escenario sobre el que se informa del IPC de enero. Y ¿qué datos se tienen? Pues que a pesar de las subidas de precios del redondeo impuesto por el cambio de moneda, el IPC nuevo baja, aunque en ese mismo mes sube y mucho en todos los países (incluida Alemania). Todas las previsiones de expertos sufren un vuelco.

Es difícil en este escenario eludir la controversia, la polémica, el descontento generalizado (oposición, sindicatos, consumidores) sobre el nuevo sistema de medición, al que desde todas partes se le reconocen cualidades más precisas para medir en adelante los precios. Pero de que el INE no publique datos en los dos sistemas para poder medir la evolución real de los precios. La crítica reivindica la necesidad de herramientas para poder saber realmente cómo han subido los precios y, a falta de esas herramientas, haya que "tragarse" que la maniobra del Gobierno de enmascarar su subida de impuestos haciéndola coincidir con la implantación del euro y el nuevo sistema de medición.

En definitiva: se vive un momento de escamoteo de la información sobre IPC, un momento raro, insólito, en el que el nuevo sistema impide apreciar verdades importantes. La información escamoteada sería la cifra o la medida de cómo ha afectado la subida fiscal que ha impuesto el Gobierno. Pero ese dato queda oculto en medio de esta confluencia de circunstancias no objetivas. Lo especulativo es afirmar que se debía a una alevosía y premeditación del Gobierno para hacer coincidir el cambio de método de medición con la impopularidad para el Gobierno que siempre conllevan los incrementos de presión fiscal.

Resumiendo:

- la noticia esta vez está en el método, en la novedad y en la polémica levantada.
- el dato del IPC de este mes no sirve como dato relativo, por tanto, no sirve para lo que debería servir.
- el dato de los efectos de la política fiscal del gobierno queda oculto.

Veamos cómo titulan El País y La Rioja, el día 23 de febrero:

- El País: "El nuevo sistema del IPC impide conocer el impacto del euro en la subida de los precios. El nuevo IPC i... metodología y las rebajas enmascaran las alzas de impuestos y el 'efecto euro'.
- La Rioja: "La inclusión de las rebajas desvirtúa el IPC de enero, que cae siete décimas. Las ofertas y las rebajas reducen el impacto del euro. Las rebajas neutralizan las fuertes subidas de precios en enero y el impacto del euro".

Resultaba ineludible hablar de la novedad del método y de sus efectos distorsionadores de cualquier comparación. Tanto El País como La Rioja bien es cierto que La Rioja evita hablar del nuevo sistema y carga el énfasis sobre la inclusión de las rebajas.

El dato no sirve comparativamente, este es un hecho que ya no lo vemos reflejado en ambos diarios: sobre el método nuevo de medición de precios, dato correspondiente útil, La Rioja no dice nada, solo habla de reducción inesperada y de que la bajada ha sido en La Rioja por válida. No habla La Rioja de que este mes no se puede medir la variación de precios respecto al año anterior. La Rioja quiere que puedan inquietar a la ciudadanía, y para evitar hablar de ellos si hace falta ni los ve.

Y por último: la estrategia enmascaradora del Gobierno. No hace falta decir que leyendo La Rioja nadie va a reparar en el hecho de que el gobierno ha procurado ocultar el daño económico de su subida impositiva —este Gobierno, no se olvide, trata de hacer bandera de la suya propia— como adalid de la abolición de los impuestos, aunque, como se puede saber, con él ha subido la presión fiscal, aunque eso sí, no se ve.

En La Rioja no se ve lo que el Gobierno ha procurado que no se vea, y si alguien esperaba lo contrario ya a estas alturas del año.

Y antes de pasar al siguiente mes fijémonos en un dato: en febrero el redactor jefe de regional firma la información sobre el IPC de enero en las páginas 2 y 3 y que dedica un amplio espacio a describir el procedimiento de medida del IPC y que recoge —algo también insólito— la delegada del INE en La Rioja. Con tal de ocultar el punto tres de los que reseñamos al principio del análisis de febrero —es decir, el hecho de que se hace lo que sea, incluso las cosas casi como mandan los manuales del periodismo informativo. Pero tampoco se hagan ilusiones: si ofrece en sus textos este diario no hubiera sido ni siquiera posible redactar este apartado del análisis.

En febrero por primera vez el asunto IPC va en página 2 y 3, posición destacadísima. Se trata de un rasgo que no encontramos en los meses anteriores que hemos analizado. Esas páginas van a llegar al máximo número de lectores (a más lectores que las páginas 4, 5, 6 y etcétera) y, por lo tanto, más dañina, ni desmedida, ni especialmente agravante para los riojanos, ninguna subida ha ocupado nunca un lugar tan destacado. Pero este mes se le concede al IPC un lugar destacado. Y ¿cómo ha sido eso? El diario no ha tenido razones esta vez para esconder la información en página 8 entre los breves y con titular bajo gráfico. Él mismo.

Tenemos que señalar además que en la página 30, en la sección de economía, la entrada empieza señalando la subida de precios.

que hablan de subida del IPC.

- El titular de la sección económica (página 28) ilustra una vez más esa tendencia a seleccionar los elementos de estabilidad. Si el titular habla de un aumento de precios de una décima, el diario elige empezar el título resaltando que la inflación interanual es parcialmente discutida pues tal estabilidad depende parcialmente del cambio de método de medida del IPC, ya que la inflación de los meses anteriores a la implantación del nuevo sistema).

Silencios clamorosos, desvíos de atención, insistencias sospechosas en aspectos positivos y/o no centrales... El mes de marzo se aborda el IPC cuando airearlo es favorable, tan sólo nos ilustra una mecánica: con el dato que sí interesa al editor se hace la noticia. Es decir: hay, o se maneja un manual de buen periodismo para unos datos y hay, o se maneja, otro manual de buen periodismo para otros periodos de periodismo variable. Y La Rioja es un ejemplo paradigmático de este arte desinformativo, como vemos.

El análisis de marzo lo vamos a cerrar con un detalle comparativo. Frases como esta, del diario El País, no abundan en las páginas de noticias con subidas relativamente suaves en precios, con subidas en torno a una décima en relación a enero. Este año la subida ha sido de una décima. Si nosotros decimos que contextualizar la información sobre el IPC y que permiten al lector entender el dato puro del índice de precios de consumo es una información como la que nos ocupa, especializada, porque entonces no sabe qué pensar sobre el asunto. El lector necesita una información de referencia, contexto en definitiva, para poder valorar si el porcentaje que marca el IPC de cada mes es normal, alarmante, o si la situación económica, le afectará de forma grave, debe prevenirse... en fin, las consideraciones habituales que hacen que el periodista garantice que sirve para formar ciudadanos democráticamente sanos, capaces de apreciar el valor o el error de la gestión y así retirarle su voto.

#### ABRIL

Por si cuela, ponemos cerca un chivo, y si alguien pica, pues entonces es que el chivo era chivo expiatorio.

Sube el IPC, y entonces el diario La Rioja recupera la denominación técnica, sube el IPC, dice, –no los precios-.

El dato vuelve a ser malo desde el punto de vista del poder adquisitivo de los trabajadores y pensionistas. La Rioja se sitúa a la cabeza. A pesar de todo, el diario no cesa en su afán de minimizar la gravedad. Véase como comienza el cuerpo de la noticia: “En cuanto al Índice Nacional de Estadística (INE) dicen también que La Rioja es una de las regiones que mejor comportamiento de precios ha experimentado”.

No nos vamos a entretener en otros detalles porque sería reiterar observaciones ya hechas. Tan sólo destacaremos que el titular político o por intención calculada, no los sabemos ni nos afecta expresamente- la información de la columna que acompaña al titular titula así: “36 comercios inspeccionados en rebajas presentaron irregularidades”. Y el texto es una especie de regañina inculpada a sus maneras de fijar, informar o anunciar los precios. La relación que se puede establecer entre ambas noticias ciertamente deja de ser llamativo que al lado de una información sobre precios que puede disgustar al lector aparezca esta especie de noticia atribuir a esta casualidad fortuita un intento velado de desviar las culpas o señalar disimuladamente posibles chivos expiatorios. Nos abstendremos porque además, ocurre que el diario ha despreciado –es decir, no ha apreciado- una coartada técnica y de apariencia resuelto el problema del chivo expiatorio de forma objetivamente no interesada. Ocurre que en marzo –mes al que es referido la subida de rebajas y ha caído la Semana Santa (periodo vacacional primero de la temporada respecto al cual está comúnmente aceptado que dice nada, no le atribuye ninguna responsabilidad al asunto. Quizá porque para eso hace falta un redactor especializado en información nadie, es decir Redacción. Se obcecaron con los comerciantes y tenían a mano a la más santa de todas las coartadas.

Esta interpretación de la subida sí la podemos encontrar sin embargo en el diario El País; un hecho que nos demuestra que se trata tanto para desenmascarar las razones de las supuestas bajadas de precios como para reseñar las causas lógicas de las subidas merece ser remarcado.

Por último observamos que dos páginas más adelante La Rioja habla de la subida de precios de la vivienda, una vez más a la vez que otros aspectos de la vida cotidiana. El IPC sigue en el limbo informativo dentro de este diario, el precio de la vivienda (que es el que más interesa) Podríamos preguntarnos por qué cuando hay breves sobre subvenciones para vivienda sí lo ponen cerca del dato de IPC. Pero no a preguntar.

#### MAYO

El uso forzado de titulares forzados.

El análisis de las informaciones del mayo no nos aporta grandes novedades sobre las rutinas informativas del diario que es lo que hemos señalado y que vienen siendo reiterados:

- No hay firma.
- No aparece la palabra precios en los titulares porque se trata de un mes en que el IPC ha subido.
- No se analizan las razones de la subida, sólo se identifican los sectores más inflacionistas.
- No se contextualiza la información ni se explica el comportamiento de variables que influyen y determinan las variaciones.
- El Gobierno no aparece para nada relacionado con ninguna responsabilidad sobre la situación.

Y en tercer lugar, la comparación. El País resalta en la información del IPC la incidencia del euro y los impuestos: "El euro hasta el 3'6%". Y El Correo directamente habla de las repercusiones sobre el poder adquisitivo: "UGT y CCOO exigen la cláusula empresarial califican de 'escandalosa', negativa e inesperada la subida de precios del 1'4% en La Rioja durante el mes de abril". En los dos aspectos del dato sino que además ni los contempla en el desarrollo de la información. El IPC para La Rioja sigue en el limbo.

## JUNIO

Desentendimiento absoluto: firma Agencias.

Llegamos al último mes de nuestra observación. Y nos encontramos un rasgo formal nuevo que a primera vista atrapa nuestra atención: la información sobre IPC de las páginas de región del diario La Rioja, es que ya directamente la firma es Agencias. El desentendimiento del carácter económico llega a su máximo grado permisible. La Rioja ha dejado una página a la voz de otros medios informativos.

Encontramos la información en página 4, a toda plana pero titulada a cuatro columnas y bajo los gráficos. Se trata de una columna de cabeza en el lugar del ombligo, pues el titular es lo primero que se lee y lo primero que busca el lector, y en esta página no es previsible. Las malas noticias La Rioja no suele, por lo que vemos, ponerlas de forma muy visible.

Veamos cuáles son los datos: el IPC nacional, catastrófico, con una subida del 0'4%, una esperanza de doblar a final de año (el índice acumulado está ya en el 2'5% y las previsiones especializadas hablan de cerrar el año en el 4%). También la inflación psicológica, la del 4%, pues está en el 4'1% (el peor dato desde que gobierna el PP, es decir, desde 1996). Y el diferencial con el euro más alta desde que se creó la unión monetaria en 1999: está en el 1'7%.

La Rioja no difiere mucho de este panorama: el IPC regional crece el 0'5%, la tasa interanual alcanza el 3'7%, y el acumulado (cuando aún falta más de medio año para cerrar el ejercicio), está en 1'8%. Resulta relativamente favorable que el acumulado sea un dato cuyo consuelo se desmonta cuando se mira el índice interanual, que ha crecido también desde abril.

El titular es casi calcado del mes anterior: "El IPC crece en La Rioja el 0'5% por las subidas de precios en ropa y calzado". El índice, y se señala a los mismos culpables.

Y el tratamiento es semejante a los que ya nos tiene acostumbrados: no hay explicación, no hay razonamientos, no hay datos, no hay propias variaciones internas entre índices de distintas fechas. Es el globo flotante e impermeable del IPC flotando sobre la información, esfera cerrada que no tiene nada que ver con nada ni con nadie, esa especie de juego de cifras que más que información se cierra.

Pero junio nos trae una novedad: hay una información de complemento con datos del IPC nacional, o sea, el tipo de datos que habitualmente, en la sección especializada de Economía de este diario. Este trasplante informativo así hecho, con distinción, una falta de recursos que un afán de completud informativa, pues lo lógico sería, lo profesional, que el redactor del texto fuese regional, e incluso europeos si procediese) en la redacción de la noticia, de modo que permitiese al lector establecer las pautas en distintos ámbitos. Los datos, y sobre todo los económicos, son piezas de un puzzle que sólo los expertos comprenden y sólo los expertos. La Rioja, en esta página de 14 de junio de 2002 parece haber tirado la toalla totalmente pues ni siquiera se ha dignado a hacer una rutina, la complejidad, o el sentimiento de absurdo que produce elaborar información al servicio de un encubrimiento, ha perdido el periodismo de calidad. Lo que queda es puro galimatías, muy ilustrado, con mucho dato porcentual, pero carente de sentido.

El País dedica a la información doble página agrupando los distintos textos bajo un cintillo que dice "Empeora la coyuntura". "El diferencial con la zona euro marca un máximo histórico al subir los precios un 0'4%". Y además coloca al lado una columna de "información económica".

En La Rioja ni se toca la política económica, ni se dice ni se ha dicho nunca que el IPC tenga nada que ver con política ni con eso, en una situación tan alarmante, este diario de provincias ha optado por hacer mutis por el foro en su obligación de informar de la cara económica de la realidad.

## Recapitulando:

- No coherencia con datos de otras ediciones, no continuidad.
- La verdad y la versión del Gobierno no se distinguen.
- No se contextualiza ni se dan datos para interpretar el dato, no se relaciona con otros aspectos de la vida económica, variaciones del IPC.
- No se firma (firma el Gobierno, pero esa firma se enmascara bajo la rúbrica Redacción o Agencia tal).
- Focalización de noticias y de sumarios sobre asuntos que desvían la atención y evitan reparar en los puntos frágiles, introduce un criterio a la hora de tratar la información que no es informativo, que no es periodístico, sino que es un criterio del Gobierno, o sea, un criterio político que envenena el periodismo de servidumbre hacia el patrono económico que protege los movimientos empresariales de los dueños del grupo editorial.
- Las informaciones compensatorias o de chivo expiatorio. Desinformación inducida.



## CONCLUSIONES

En la sección anterior hemos recopilado las observaciones más destacadas al final de cada una de las dos secciones. conclusiones que este análisis ha alumbrado. Por eso no vamos a repetir los puntos que ahí se recogen, y que hemos procurado para que sean más fácil de localizar y repasar.

En nuestro apartado final de conclusiones vamos tan sólo a condensar las repercusiones de todos esos rasgos agrupados que

El diario La Rioja incluye información de contenido económico en sus páginas de información general sobre la región. Es el caso de se convierte en noticia cada mes, que tiene gran repercusión popular, que representa un indicador importante para la coyuntura. La Rioja no dedica ni el trabajo de un redactor especializado. Por tanto es un tema periodismo especializado que La Rioja produce una información de escasa calidad, inútil por su falta de contextualización, confusional y a veces claramente tendencioso.

La Rioja se limita a presentar el dato del IPC refiriéndolo sólo a sí mismo, es decir, ocultando o impidiendo que se vea que tiene

- El margen de beneficio de los empresarios distribuidores o productores.
- Los impuestos que gravan los precios, por tanto, relación con las decisiones del gobierno, por tanto, relación con la política.
- La aceleración o desaceleración económica.
- La presión de la demanda.
- El poder adquisitivo de las rentas del trabajo y las pensiones.
- La capacidad competitiva de las producciones nacionales, intercambios comerciales y exportaciones.
- Las subidas o ajustes de precio de los contratos oficiales y tantos otros contratos referenciados en el IPC.

Ninguno de estos lazos son explicados o señalados en las páginas de La Rioja que hemos analizado. Ninguno de estos lazos ni es fácil que un lector no prevenido las advierta si lo único que lee sobre el IPC es lo que La Rioja publica en su sección de noticias.

Por tanto puede que La Rioja en este caso entretenga a los lectores, pero no es fácil que les informe y menos que les forme. Las hipótesis que veíamos en la primera parte de este análisis quedan totalmente incumplidas en el caso que hemos estudiado. Las distorsiones de puntualidad.

La desinformación es el principal producto que generan estas páginas dedicadas al IPC. Razones:

- Falta de información para comprender el dato del IPC (acabamos de explicarlo).
- Datos importantes se colocan de forma difícil de encontrar, esquinados, enmascarados o disimulados, bien por el diseño titular o la redacción del texto.
- Otras veces datos importantes ni siquiera se citan. Se obvian, se olvidan o se silencian intencionadamente.
- La versión oficial del Gobierno se presenta no como versión sino como verdad. Y a la vez sí se marca como versión la versión, embargo sólo se parecen en una cosa: ambas se escriben empezando con uve. Y cuando un periódico toma como verdad la versión presenta como versión (interesada) de una fuente, lo que está haciendo es desinformar, pues oculta lo más importante de la información.
- Normalmente las informaciones sobre IPC de esta sección no las firma ningún redactor, son informaciones huérfanas de profesionales no especializados que no pueden desentrañar el sentido, las repercusiones, las razones, el contexto que los precios. En realidad La Rioja no informa del comportamiento de los precios, informa sólo de los datos y variaciones de precios. puede hacer quien no entiende cómo funciona el IPC. Y si alguien no lo entiende, difícilmente puede explicárselo a otros. bajar, por determinadas razones estructurales del sistema económico, y si en febrero resulta que de pronto suben un poco y advertirá de que aunque poco es preocupante, pero un periodista no especializado, que ignore esos rasgos estructurales presentase un hecho positivo que debe tranquilizar a los consumidores.

Y por último vamos a retomar nuestra hipótesis: el tecnicismo y la especialización de la información económica hace que las secciones especializadas de la información porque allí es más fácil entender algo.

Nuestro análisis nos ha confirmado varios rasgos que efectivamente blindan las páginas de economía, las recubren de un halo de

Según nuestra hipótesis entonces los lectores de a pie se informan en las páginas no especializadas. Y ocurre que allí en las páginas económicas, que además no elaboran periodistas especializados. Y ¿qué hemos visto?: falta de claridad, falta de rigor, desinformación periodística en aras de una mejor colaboración con la propaganda gubernamental. En esas páginas rigen más las leyes del periodismo informativo (en la sección de análisis de 2002 abordamos esta disfunción refiriéndonos a ella como periodismo versionista según el dato favorezca o perjudique a quien nos paga).

Por tanto, los lectores “expulsados” de otras secciones –los lectores menos especializados, no se olvide, pues por esta razón el periodismo informativo- acuden a beber información a un manantial más fácil y accesible pero también muy contaminado. Es

## BIBLIOGRAFÍA

- COCA GARCÍA, C.; DIEZHANDINO, M.P. (1991): Periodismo económico. Paraninfo. Madrid.  
COCA GARCÍA, C.; DIEZHANDINO, M.P. (1997): Información Económica. Teoría y Práctica. CIMS. Barcelona.  
ENCISO RECIO, L.M: (1958): Prensa económica del siglo XVIII: el correo mercantil de España y sus Indias. Colección de E Moderna, número 13. Valladolid.  
FAUS, J. (1997):Cómo interpretar la prensa económica y financiera: guía práctica para la lectura de las páginas de economía.  
HERMIDA, J.M. (1993): Cómo leer y entender la prensa económica. Ediciones Temas de Hoy. Colección Bolsistemas. Madrid.  
NAVAS, R. (1998): La prensa económica en España: factores exógenos y endógenos que determinan la crisis de su a Facultad de Ciencias de al Información.  
QUIJANOS, F. (1997): La identidad y la estructura de un diario económico. Newbook. Pamplona.  
ROMERO, V. (1984): Introducción al periodismo. Teide. Barcelona.  
VALLS, J.F. (1993): Información económica y multimedia. Papers ESADE. Barcelona.  
VV.AA. (1995): Informar de economía. APIE. Madrid.  
VV.AA. (1993): La prensa económica, un valor en alza. Grupo Nuevo Lunes. Madrid.  
VV.AA. (1993): Información económica: poder e influencia. APIE. Madrid.

## FORMA DE CITAR ESTE TRABAJO DE LATINA EN BIBLIOGRAFÍAS:

**Nombre del autor, 2003; título del texto, en Revista Latina de Comunicación Social, número 53, de enero- en la siguiente dirección telemática (URL):**

<http://www.ull.es/publicaciones/latina/200353mateos.htm>

---